



PASANDO Y PASANDO

## Un caballero largirucho

Luis Sánchez Latorre



En mi niñez supe de Cervantes de oídas. Había gente de mi barrio, gente humilde como la que puebla los libros de Manuel Rojas, de José Santos González Verde, de Carlos Septilveda Layson, de Nicomedes Guzmán, que creía de buena fe que Cervantes y el Quijote eran una sola persona, y que esta persona, larguirucha y desgarbada, recorda aún, a lomo de un triste y viciado jamelgo, los caminos de algún barrio. Es cierto: pensaban en la contemporaneidad de Cervantes.

Los niños más aventajados dibujaban la silueta de don Quijote de la Mancha, no sin gracia nativa. También dibujaban la comatagura inseparable de Sancho Panza. Dibujaban, además, gigantes y molinos de viento. Estos niños, que no habían leído nunca el "Quijote" y que no lo leerían jamás, sabían una barbaridad de cosas acerca de la novela de Cervantes. Digo barbaridad no como barbarismo, sino como una expresión de asombro cruzvelta en la seda natural de la prosa.

Don Miguel de Cervantes Saavedra, el hombre de carne y hueso, nació en Alcalá de Henares, el 9 de octubre de 1547. Su vida es un listro de acontecimientos maravillosos. Sobre esta vida han caído truenos moscosos cu la miel decenas y decenas de una familia acomodada. No siguió la carrera de su padre, "médico cirujano", profesión por lo común mal vista en aquella época. Se educó de manera peculiar entre las armas y las letras, como conviene al humanista renacentista, con el maestro Juan López de Hoyos. Sevilla, Salamanca y Madrid se disputan los honores de sus estudios. En 1569 viajó a Italia, donde se puso al servicio del cardenal Julio de Acquaviva, no sin antes presentar en Roma una información de "Empieza de suero o hidalgía". Aquí encontramos en propiedad las andanzas y desventuras de Cervantes como Quijote de su destino.

En una sociedad de caballeros, diergos y letrados, don Miguel de Cervantes Saavedra es sin duda "alguacil". En esta condición de "alguacil" es flagelado por la mala suerte. Lo sucesorían. Creyéndolo de familia muy rica, unos patitos levantinos piden una buena cantidad de escudos por su rescate. Resuelto el problema, entre otras labores dirigidas a "parar la olla" en el hogar (no se olvide que es casado y que su mujer es 19 años más joven) no se olvide que ha operado una hija natural al matrimonio, etcétera). Cervantes asume cierta oscura función de agente de compra o de alcabalero. El oficio de cobrador de impuestos es el peor mirado en el mundo antiguo. Oscuro oficio, nada clara situación, don Miguel da de prisa con sus huesos en la cárcel. Prisión por deudas. Los valores señalados del mundo antiguo ya no cuentan. Ni los diques ni los condes se asustan de las leyes de hierro de la organización económica del mundo de los reyesos.

En mi infancia, los niños más aventajados de mi barrio, que no habían leído nunca el "Quijote" y que no lo leerían jamás, sabían una barbaridad de cosas sobre la novela de Cervantes.



biógrafos de toda laya. Filólogos, gramáticos, lexicógrafos, críticos literarios, forman en torno a la humilde y denostada existencia de Cervantes la cofradía mundial, amistosamente parasitaria y regia, de los cervantistas.

Según dicen, Cervantes pertenecía a

1. - ÚLTIMAS NOTICIAS, STGO. 9-ABR. 2005 P. 35

## Un Caballero largirucho. [artículo] Luis Sánchez Latorre

Libros y documentos

### AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Caballero largirucho. [artículo] Luis Sánchez Latorre. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile